

## Cultura

### El Silencio de las Campanas

Por AUGUSTO LÓPEZ TORAL

El sonido de las campanas supone una cultura y una sabiduría. Hoy, desde hace tiempo, más familiarizados con los sonidos contemporáneos en los que estamos inmersos (sirenas, ambulancias, despertadores, timbres, bocinas...), vivimos de espaldas al tañido de las campanas. No sabemos interpretar los significados de sus toques, como lo hacían los campesinos o ciudadanos cuando las campanas formaban parte de la vida cotidiana de los pueblos y ciudades y cada persona sabía interpretar los toques religiosos o profanos de las mismas.

Las campanas eran, en la vida diaria, como unos buenos espíritus monitores que anunciaban con su voz familiar ya el duelo, ya la alegría, ya el reposo, ya la agitación. Su sonido unas veces convocaba otras exhortaba. Hasta se las conocía por su nombre. Se sabía lo que significaba el tocarlas y el repicarlas, y, a pesar de sus muchos repiques, nadie era sordo a su voz.

Con el avance de la modernidad de los tiempos, las campanas fueron cediendo su protagonismo y quedaron relegadas al ámbito rural. En la ciudad estamos familiarizados con los sonidos industriales, mercantiles, que nos hablan del rumor del trabajo y de la explotación.

Antonio Machado sintetiza muy bien en uno de sus versos esta nueva situación: "¡Yunque, sonad; enmudeced, campanas!". En este verso se resume ese paso lento y sutil de lo religioso a lo profano, de lo medieval a lo moderno.

Pero hasta ayer mismo, en ese ámbito rural, las campanas han marcado el tiempo cotidiano de las gentes con sus toques, no sólo religiosos sino también profanos; y estos toques, con sus distintas variedades, han constituido un verdadero código de signos que los campesinos de cada región sabían descifrar perfectamente.

Los toques de campana se han empleado, dentro de la comunidad campesina, para distintas funciones, no siempre de carácter religioso, sino que muchas veces han sonado con finalidades profanas.

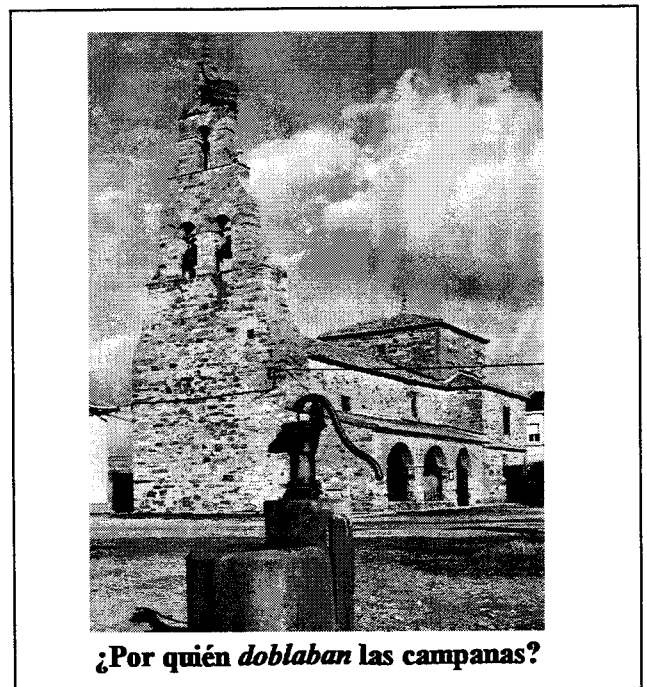
Los vecinos de cada pueblo han sentido las campanas como suyas y las han utilizado cuando han necesitado de ellas, llegando, en algunas ocasiones, hasta ser motivo de conflicto entre vecinos y sacerdote.

Infinidad de toques se oían hasta no hace muchos años en las torres de nuestros pueblos: religiosos o pro-

fanos, de alborada (¿quién de nuestros mayores no recuerda las famosas alboradas con que nos despertaba Melchor?), de oración, de ángelus, de rogativas, de procesión, de nube, de fuego, de concejo, de vaquera, de difuntos... Un repertorio amplio y que las campanas eléctricas han herido de muerte el proverbial toque o repique: simplemente han enmudecido.

Las campanas de Santibáñez hace años que también han enmudecido. Es triste, pero en muy contadas ocasiones las oímos. Sobrevivía el timbrado sonido de "La esquila" pero también calló un día. Permaneció bastante tiempo silenciosa. Finalmente en la pasada fiesta de la Virgen del Pilar volvió a dejar oír su cantarina voz, no resignándose a seguir el ejemplo de sus silenciosas hermanas mayores. Y no es que éstas permanezcan mudas por propia voluntad sino porque en estos tiempos no hay personas dispuestas a subir al campanario.

Hay pueblos que no se resignan al silencio de sus campanas. Villavante es un pequeño pueblo situado en el Páramo Alto que pertenece al Ayuntamiento de Santa Marina del Rey. El día 3 de agosto pasado, Villavante fue un museo en vida y plena utilización de campanas en la I Muestra de Toques Tradicionales. Al día siguiente, tuvo lugar el X Encuentro de Campaneros, acogiendo a numerosos campaneros de dentro y fuera de la provincia de León. El sonido de los siglos rompió el aire de Villavante. Muchos de los toques tienen memoria más antigua



¿Por quién *dobl*aban las campanas?

que los propios lugareños y, para evitar que se pierda el arte del repique, nada mejor que una escuela: la que funciona en Villavante cuenta con doce jóvenes alumnos. Hasta han adquirido un campanario en "miniatura" con dos campanas de 57 y 47 kilogramos de peso, financiadas al 50% por la Diputación de León y por la Asociación Cultural y Deportiva de Villavante.

En Astorga, el pasado 25 de agosto, tuvo lugar un original concierto de campanas. El musicólogo Llorenç Barder creó una partitura ex profeso para las campanas de Astorga. Intervinieron más de 100 intérpretes que hicieron sonar a las más de 50 campanas de los campanarios de Astorga.

A pesar de estos ejemplos positivos, tal y como está evolucionando la situación campanil, habrá que buscar las campanas en los museos. Ya se encuentran algunos en el Museo de los Caminos, ubicado en el Palacio Episcopal "Gaudí" (Astorga). Pero en Uruña, un pueblo de la provincia de Valladolid, se acaba de montar un "Museo de Campanas". En total, por ahora, son 20 las campanas que lo integran, la más antigua del siglo XV y la más moderna de mediados del presente. Van acompañadas de su correspondiente panel explicativo donde se ilustra sobre su fabricación, tipo, inscripciones, adornos, nombres, la historia que simbolizan y para qué se voltean. Parece ser que la idea es catalogar gráfica y documentalmente todas las campanas existentes en Castilla y León. Arduo trabajo pero que haría posible el recuerdo y la conservación de este elemento, las campanas, que ha formado parte del paisaje social durante casi cinco milenios. Hoy sólo los más ancianos recuerdan aquellos repiques de campanas en el pueblo. Los más jóvenes difícilmente se imaginan lo que significaban las campanas cuando eran todavía un instrumento de comunicación. Hoy estamos en otra onda. Las cosas han cambiando mucho.

En la revista *Icono*, Raúl García dice que, según la historia, 3000 años antes de Cristo, los chinos ya utilizaban las campanas en sus ritos sociales y religiosos. Después pasarían al resto de las civilizaciones hasta llegar a la península Ibérica con los celtiberos. Con el Cristianismo las campanas cobrarían un significado religioso, tanto que en el siglo VII el papa Sabiniano obligó a cada parroquia a tener, al menos, una campana.

Desde entonces las campanas fueron acompañando los trabajos del hombre. Ya no sólo eran instrumentos religiosos, sino que pasaron a organizar la vida laboral, social, cultural y religiosa de las gentes. Como decíamos antes, los hombres del pueblo sabían distinguir los distintos toques, desde los que avisaban a celebraciones religiosas hasta el anuncio de una defunción o de un nacimiento, o la recogida de los rebaños, las catástrofes, los incendios, la recogida del correo, las fiestas... Hasta el arte de tocar las campanas se constituía en oficio que se transmitía de padres a hijos. Sin duda eran otros tiempos. ¿Mejores? ¿Peores? No lo sé, pero entonces se oían campanas. ◆

## Sabiduría Popular:

### Los Refranes del Tiempo

Por M<sup>a</sup> LUISA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Los refranes encierran toda la sabiduría popular que ha ido pasando de boca en boca, de padres a hijos. Yo, muchos de los que recuerdo los aprendí de mis padres y de mi tío Domingo en las largas veladas de invierno, estando al brasero allá por el año 1943, siendo yo una niña muy pequeña todavía; sin saber exactamente cuándo aparecieron o quién los creó.

Hasta la Revolución Industrial, la base de la economía era la agricultura y ésta depende fundamentalmente del tiempo. No tiene nada de extraño que los agricultores de todas las épocas, relacionando lo que observaban y lo que luego sucedía, hayan reflejado el resultado de estas observaciones en una multitud de refranes y dichos populares.

Podemos afirmar que la mayor parte de ellos se cumplen en un gran número de casos, lo cual no tiene nada de extraño, porque sino se cumplieran con cierta regularidad habrían caído en el olvido.

Algunos de los refranes más creíbles son:

#### ENERO

- Nieve en la sierra, abundancia en la vega.
- El mal año entra nadando.
- Enero veranero, ni paja en el pajar ni grano en el granero.
- En enero flores, en mayo dolores.
- Año de nieves, año de bienes.

#### FEBRERO

- Febrerillo loco, un día peor que otro.
- En febrero busca la sombra al perro.
- La flor de febrero no llega al frutero.
- Por San Blas, la cigüeña verás: y si no la vieres, año de nieves.

#### MARZO

- Marzo varía siete veces al día.
- Marzo marceador, un día malo y otro peor.
- Marzo marceador, de noche llueve y de día hace sol.
- Golondrina anticipada, primavera muy templada.

#### ABRIL

- Llueva por abril y mayo, y no llueva en todo el año.
- Ramos mojados, carros cargados.
- Si hiela por Santa Engracia, la viña se desgracia.
- Abril tiene cara de beato y uñas de gato.
- Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.



Las obras del sondeo.

#### MAYO

- Mayo seco, junio aguado, todo vendrá trastornado.
- Agua de mayo, pan para todo el año.
- Mayo caliente y lluvioso ofrece bienes copiosos.
- Cuando mayo va a mediar, debe el invierno acabar.
- Lluvioso mayo, seguro el año.
- Puede helar hasta el diez, alguna que otra vez.

#### JUNIO

- Agua por San Juan quita vino, aceite y pan.
- Si en junio vienen solanos, se va el fruto de las manos.
- Junio claro y fresquito, para todos bendito.
- Agua de junio temprana, males muy malos subsana.

#### JULIO

- Julio normal, seca el manantial.

#### AGOSTO

- El agua agostera destroza la era, pero apaña la rastrojera.
- Lluvia de agosto, lluvia de miel y mosto.
- Lo que agosto madura, septiembre asegura.
- En agosto, frío en el rostro.

#### SEPTIEMBRE

- Septiembre, o seca las fuentes o se lleva los puentes.
- Septiembre y marzo, revoltosos ambos.
- Agua por San Mateo, puercas vendimias y gordos borregos.
- Por San Miguel, el gran calor será de mucho valor.

#### OCTUBRE

- Mucha agua en la otoñada, poco trigo y menos cebada.
- En octubre toma la yunta y cubre.
- Siembra temprano y poda tardío, labrador mío.
- Si lo temprano miente, lo tardío siempre.

#### NOVIEMBRE

- Por Todos los Santos, la nieve en los altos, y por San Andrés la nieve en los pies.
- Desde el veinte en adelante, el invierno ya es constante.
- Por todos los Santos, a más tardar, el trigo has de sembrar.

#### DICIEMBRE

- Cuando en diciembre veas nevar, ensancha el granero y el pajar.
- Cuando diciembre se va tiritando, año bueno viene anunciando.
- Al llegar al invierno helado, esté ya el trigo arraigado.

#### otros refranes

- El granizo empobrece y no encarece.
- Nubes en el cielo, nunca hielo en el suelo.
- Poca agua del cielo vale más que mucho riego.
- Contra mala añada, poco puede la tierra bien labrada.
- Agua y calor, tesoro del labrador.
- No hay señal de llover como el agua ver caer.

